

El loco de Dios en el fin del mundo (2025) de Javier Cercas

Eduardo Cajandilay Díaz

I.E. Antenor Orrego, Bellavista, Perú

cajandilay.capel@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-1596-000X>

Autor corresponsal:

Eduardo Cajandilay Díaz

cajandilay.capel@gmail.com

Citar como:

Cajandilay, E. (2025). *El loco de Dios en el fin del mundo*. SYNTAGMAS 4 (2), 214 – 219.

<https://doi.org/10.51343/syntagmas.v4i2.1836>

Envío: 17 de agosto 2025

Aceptado: 29 de octubre 2025

Publicado: 31 de diciembre 2025

Distribuido bajo:



OPEN ACCESS

Resumen

Durante varios meses estuve sumergido en una profunda reflexión frente al fallecimiento de Javier Marías (JM) y Francisco Rico como principalísimas figuras del cuidado y difusión de nuestro idioma español. De ellos, JM, había ocupado la silla «R» en la Real Academia Española que dejaría en su momento Don Fernando Lázaro Carreter y ahora generaba mucha expectativa por saber quién ocuparía esta *silla* dado su fallecimiento de JM. Cuando se anuncia que Javier Cercas asumiría este legado, no fue grande mi sorpresa, porque todo parecía indicar que era totalmente merecido. Con su discurso *Los malentendidos de la modernidad*. Un manifiesto ingresa a la Real Academia Española en el año 2024; ahí, toma posicionamiento de este espacio desde el cual será su nueva ventana de aportaciones académicas y ¡qué aportaciones!

Javier Cercas, ya en la palestra, nos presenta *El loco de Dios en el fin del mundo* (2025). Un texto que ha permitido acercarme a su literatura, sus miradas y vivencias. Debo reconocer que, traté de conseguir el libro lo más pronto posible a fin de satisfacer una curiosidad lectora sobre el nuevo académico. Escuché en entrevistas, de modo recurrente, al mismo Cercas afirmar que es *ateo, anticlerical, laicista, racionalista...*Entonces, con este libro podría comprobar si realmente lo es o es que se esconde en uno de sus personajes.

Una vez con el libro en mano, la portada me llama poderosamente la atención. Primero porque, como se habrán dado cuenta, se muestra la imagen de un papa [papa Francisco] empequeñecida en comparación con la figura de una especie de samurái [eso creía antes de su lectura]. Luego, se aprecia una alfombra roja por donde transita el papa y ésta se proyecta hasta formar la imagen de un cáliz que es el que contiene el título *El loco de Dios en el fin del mundo*. Mis primeras impresiones, dado que se trata de un ateo, fue pensar en un autor que quiere minimizar la imagen del papa y que el título podría ser un reto y hasta un insulto; nada más falso, nada más equivocado,

Reseña

nada más lejano a la verdad.

La explicación sobre el título y los detalles de la carátula son increíbles, ¡celebro esta carátula!, ¡celebro este título! Resulta que, el papa Francisco cuyo nombre es Jorge Mario Bergoglio eligió para su papado el nombre de Francisco en referencia a San Francisco de Asís, quien se hacía llamar «El loco de Dios»; es decir, el papa Francisco es «El loco de Dios». Y, cuando se indica el fin del mundo, el autor hace referencia a Mongolia. En su explicación, el título *El loco de Dios en el fin del mundo* es equivalente a *Francisco en Mongolia* por el viaje del papa a este país.

Si el título es muy atractivo, la imagen que lo acompaña es igual de poderosa, pues resulta que, la imagen del supuesto samurái corresponde a Gengis Khan el más grande guerrero mongol cuyo poderío de conquista llegó a gran parte del mundo. Si bien la imagen del papa se aprecia muy reducida no solo es porque en Mongolia el grupo de católicos no llega ni a mil quinientos en comparación con la creencia budista afincada en ese lugar, la explicación del tamaño de las imágenes no está determinada por el número de fieles, sino que esa imagen es real. La estatua de Gengis Khan existe y en esas dimensiones. Esto se puede comprobar fácilmente cuando ingresamos al *Youtube* e indagamos por esta visita, ahí se observa nítidamente esta escena de la cual seguramente Cercas, estando ahí en cuerpo presente, quedó impactado y lo registró rápidamente para la portada de su libro.

La estructura del libro es altamente interesante, es *sui géneris*, en él se cuenta el paso a paso de cómo se va gestando el libro, se narra el detrás de cámaras. De tal modo, que el lector se convierte en un lector testigo y confidente de todo lo que va sucediendo y, además, toma parte en la medida en la que se adentra en el texto. El comienzo de la novela nos sitúa en Turín específicamente el 21 de mayo de 2023 desde donde Cercas recibe la propuesta de unos vaticanistas para escribir un libro sobre el viaje del papa a Mongolia. Aquí, como lectores, también tomamos posicionamiento al ubicarnos en los zapatos del escritor y sobre todo pensar en qué podríamos responder ante tamaña propuesta. ¡Claro, no es una propuesta banal! ¡Es una propuesta colosal!, ¡la más colosal de todas!, ¡la más buscada!, ¡el enigma más esperado!, sobre todo en estas épocas en la que tanta falta hace renovar la fe.

— «Pero, oiga, ¿se han vuelto ustedes locos o qué?», «Pero, oiga, ¿no saben ustedes que yo soy un tipo peligroso?» (p. 18), afirma Cercas que así contestó cuando escuchó la propuesta. Estas alarmas que expresó las cuenta en el libro desde el recuerdo de su admirado amigo Fazzini y personaje clave en el texto, pues él le hace recordar cuáles fueron sus primeras impresiones al recibir tamaña propuesta.

Finalmente, aceptó, el siguiente paso ha sido revisar sus antecedentes ¿desde cuándo es que es

Reseña

ateo?, ¿por qué es ateo?, ¿qué implica este libro en su historial de anticlerical y ateo?, pues no está demás preguntarse si ¿este libro agudiza su ateísmo o es que lo debilita a tal punto de convertirlo en un soldado de Francisco? Estoy seguro que con la oferta de los vaticanistas, en Cercas se activó el genio narrativo y, como consecuencia lo que siguió a esas ideas fueron una explosión de lluvia de idas, sobre ¿qué podría escribir?, ¿qué mostraría?, ¿qué temática emergería?... éstas alcanzaron quietud cuando se despide de su esposa y ella le advierte:

— «Tú te crees que vas a pillar al papa con eso de la resurrección de la carne y la vida eterna, pero a lo mejor es el papa el que te pilla a ti ...

— » Que no vaya a ser que vuelvas convertido en un soldado de Francisco» (p. 92).

Con la advertencia de su esposa, que desde mi mirada es clave en el texto, el autor se abre al lector para compartir desde cuándo es ateo. La respuesta llega desde su doble desarraigo: (1) desarraigo geográfico, el cambio de domicilio; (2) desarraigo religioso producto de un enamoramiento frustrado a los 14 años. Este episodio [amor frustrado] lo lleva a buscar refugio en los textos más serios que estén a su alcance. Al hurgar en la biblioteca se topa con los textos de Miguel de Unamuno (a quien admira profundamente), que contribuyen decididamente en su negativa a Dios y la apertura a un ateo vehemente. Hablando de libros de Unamuno, Cercas cita al causante de su ateísmo, pues como señala «Su negativa inicia por la lectura del libro *San Manuel Bueno, mártir* de Miguel de Unamuno» (p.35). Luego agrega «Yo creí comprender que la iglesia está hecha para los débiles cuando todavía era un adolescente. Entonces, justo después de perder la fe leyendo a Miguel de Unamuno, rematé la faena leyendo a Friedrich Nietzsche y Bertrand Russell...» (p.45). Sin embargo, más adelante *San Manuel Bueno, mártir* tendrá mucho asidero en la práctica del misionero asumiendo que el actuar es mucho más importante que el decir o dicho de otro modo «...las palabras no sirven para apoyar las obras, sino que las obras se bastan». (Unamuno, 2021, p. 74).

Este ateísmo, o supuesto ateísmo se comprobará página a página donde el lector al observar los múltiples detalles del libro y sumado a las conversaciones en las entrevistas [del autor] podríamos repensar el nivel de ateísmo presente. Este ateísmo que se tensiona con la búsqueda del enigma y este enigma aparece como categoría emergente e hilo conductor de la narrativa. Recordemos que no es cualquier enigma, sino el más grande, el más colosal de la humanidad, porque se trata de descubrir el secreto de una de las instituciones más antiguas de la humanidad, que ha permanecido de pie a pesar de los múltiples cambios históricos; muchos imperios han caído menos esta institución: la religión católica.

Reseña

El enigma se da inicio desde que Cercas acepta escribir el libro, pero a cambio de una condición, sostener una entrevista a solas con el papa. Como señala «con diez minutos me basta. Y con cinco también. En realidad, me conformo con poder preguntarle una cosa» (p.69). La pregunta que quería formularle estaba pensada en su madre «...una mujer profundamente católica, que tiene más de noventa años, que está convencida de que, al morir, volverá a ver a mi padre» (p. 69). En esta secuencia narrativa, Cercas afirma que le quería preguntar al papa, *si existe la resurrección, si hay vida más allá de la muerte, si su madre al morir se encontrará con su padre*; en fin, quería preguntar por la esencia de la fe católica.

Cercas lo asumiría como su más grande logro si llevaba la respuesta de la máxima autoridad de la iglesia católica a su madre y decirle, de primera fuente, cuál es la respuesta oficial sobre su creencia. Esta respuesta se convertirá en el enigma, enigma que marca la secuencia narrativa de toda la novela, porque es una novela. Desde aquí, el lector como si estuviera leyendo una novela policiaca se pregunta: ¿logrará hacerle la pregunta?, ¿contestará el papá?, ¿aceptará la entrevista?, ¿cuál será la respuesta?, ¿cambiará su ateísmo por ser el soldado de Francisco?, ¿logrará su madre escuchar la respuesta del mismo papa sobre su creencia?, ¿el Vaticano se arrepentirá de abrir sus puertas?, ¿será una amenaza?, ¿Cercas será un aliado?; en fin, lo que sigue son ganas de saber la respuesta. En algún momento, mientras leía, llegué a creer que tal vez no obtendría la respuesta y temía que Cercas finalice el texto dejando al lector deambulando en la búsqueda de la respuesta. Para suerte, el libro sí muestra la respuesta y se da a mitad de la lectura, aunque Cercas lo mantiene en secreto y no es hasta el final del texto que recién presenta la cereza del pastel y llega la respuesta. Tal vez se puede saltar las páginas, pero lo ideal es leerlo de inicio a fin, pues sus 485 páginas resultan intensamente lúcidas y entretenidas. Es una persecución del *loco sin Dios* (Cercas) al *loco de Dios* (Francisco) en el fin del mundo (Mongolia).

Cuando leía el texto y al emerger términos como *curia, inquisidor, Vaticano, enigma* es imposible no recordar *La piel del tambor* (1995) de Arturo Pérez -Reverte. Claro haciendo la enmienda que en él el Vaticano está totalmente cerrado y aquí se abre al mundo; en él el inquisidor Iwaszkiewicz es insensible y causa temor, aquí Víctor Manuel «Tucho» Fernández es noble y generoso. Si bien Cercas afirma que es una novela sin ficción es difícil o casi imposible sostener esta creencia. Ya lo aclaraba Javier Marías - JM (2008) cuando indicaba que: «En el momento en que interviene la palabra, en el momento en que se aspira a que la palabra reproduzca lo acontecido, lo que se está haciendo es suplantar y falsear esto último...» (p. 10). Ahí mismo cito a Vargas Llosa (2010) cuando indica que «No se escriben novelas para contar la vida sino para transformarla, añadiéndole algo...» (p. 17). En ese sentido, es una novela con ficción y que la búsqueda

Reseña

de la respuesta del papa envuelve al lector y éste no soltará el libro hasta obtener la respuesta.

El libro se desarrolla mientras se cuenta el paso a paso de su construcción, adquiere una dinámica muy llamativa, pues su estructura: (1) en busca de Bergoglio, (2) Los soldados de Bergoglio, (3) El secreto de Bergoglio, (4) Epílogo sumados a Nota del autor; nos deja el buen sabor de que al término de su lectura valió la pena leerlo de inicio a fin y que sus 485 páginas fueron suculentas. Cercas muestra en todo momento a un Francisco anticlerical, misericordioso y profundamente misionero y hasta revolucionario que tal vez hubiera hecho más cosas por la iglesia, pero que la iglesia o la *curia* no estuvo lo suficientemente preparada para el papa Francisco.

Cercas no deja de sorprenderse del nivel de compromiso misionero que posee Francisco y que, además, varios religiosos en Ulán Bator también lo evidencian. Por eso resalta de modo recurrente su espíritu *anticlerical* que consiste en asumir que el cura o sacerdote no está por encima del pueblo ni se le tiene que rendir pleitesía, sino que en relaciones de poder se sitúa en un plano horizontal de igual a igual y que su función misionera lo lleva a situarse en un espacio de respeto al creyente. Desde esta perspectiva, asume como alerta el rechazo al clericalismo y al igual que el papa Francisco, también, se declara anticlerical y desde esta mirada que claramente la suscribimos en esta reseña es que se puede aportar grandemente a la humanidad.

El final del libro es igual de misterioso e impactante. Cercas presenta a su madre víctima del alzheimer y, que logra recibir de las manos de su hijo (aunque no lo reconozca) la respuesta más esperada que consiste en que si al morir logrará reunirse con su esposo, si existe la resurrección y si existe la vida eterna. Cercas había grabado la respuesta del papa que por cierto aceptó que lo graben y además bendijo a su madre quien inquieta pregunta a su hijo:

— «¿Y cómo es el papa de cerca?» (p. 471)

La respuesta es igual de maravillosa:

— «Simpático —contesto finalmente—. Buena persona. Como don Florián». (p. 471).

La esposa es otro personaje que me sorprende grandemente, porque al advertir que se puede convertir en un soldado de Francisco se anticipa a una posibilidad muy difícil de esquivar, aunque él se niega.

— «¿Qué? ¿Vuelves convertido en un soldado de Francisco?

— » Tranquila —me río—. Sigo siendo el ateo.

Reseña

- » ¿Estás seguro?
- Completamente» (p.469)

El libro concluye con la llamada del papa Francisco a Cercas para darle el pésame por la muerte de su madre y le dice que él rezará por ella y de manera involuntaria el autor le envía un abrazo al papa. Hay muchos pasajes y momentos en los que se podría decir que Cercas es *un soldado de Francisco*, pero sería muy arriesgado dado que, no olvidemos, el libro sigue siendo novela y los personajes tienen vida propia, están adjetivados y el autor solo ha prestado su nombre. ¿Y el secreto se develó o no?, Cercas lo escondió muy bien en sus 485 páginas y quién soy yo para develarlo en este breve discurso, pero sí les puedo adelantar de que la respuesta que da el papa Francisco a Cercas es imperdible, porque recuerden que según él sigue siendo ateo. Compruébenlo, no se arrepentirán. Feliz lectura.

Referencias

- Cercas, J. (2025). *El loco de Dios en el fin del mundo*. Penguin Random House Grupo Editorial.
- Marías, J. (2008). *Sobre la dificultad de contar. Discurso leído el día 27 de abril de 2008 en su recepción pública*.
- Pérez-Reverte, A. (1995). *La piel del tambor*. Edición de Bolsillo.
- Unamuno, M. (2021). *San Manuel Bueno, mártir*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Vargas Llosa, M. (2010). *La verdad de las mentiras*. Punto de lectura.

Trayectoria académica del autor

Eduardo Cajandilay Díaz, doctor en Administración de la Educación. Autor de los libros *El hijo del presidente quiere ser profesor* (2016), *Querida mamá dame una segunda oportunidad* (2017), *Soy un anciano, puedo ser tu espejo* (2018), *Tunqui y el llamado del río Amojú* (2019) y *¿Viste mi celular?* (2020), *Otras formas de aprender y enseñar* (2022). En investigación ha publicado sus artículos en revistas de alto impacto. Fue condecorado con la Medalla de la ciudad «Jaén de Bracamoros» (2018), Medalla «Jaenos del Bicentenario» (2021) «Medalla de la Ciudad de Jaén» (2022) por sus aportes en favor de la educación y en generar el hábito lector. Actualmente, docente nombrado en la I.E. Antenor Orrego de Bellavista y también labora en la Escuela de Educación Superior «Víctor Andrés Belaunde» de Jaén.